

¿EUROPA?

Andan revueltas las aguas de la inmigración en Europa y todo el continente no alcanza a dar la medida exacta de la vergüenza y el malestar que nos están haciendo pasar, aunque parezca que ya a estas alturas debemos estar agradecidos a que algunas de las medidas tomadas por los distintos gobiernos de cada país y el llamado gobierno europeo hayan suavizado algunas medidas y leyes, pero eso no es así, no solo no estamos agradecidos sino que estamos muy avergonzados.

Avergonzados del trato inhumano, de las actitudes y leyes vejatorias, del nulo respeto a los derechos humanos de personas son exactamente igual que quien esto escribe (si no mejor), tienen cara, manos, piernas, cuerpo, padres, madres, hermanos, hijos, parejas y por igualarnos con ellos son igual de pobres o ricos que nosotros hayamos sido, somos y/o seremos.

Debe quedar claro que el artículo 13 de la declaración universal de los derechos humanos dice: **“Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.”** Y no conviene olvidar que nadie sale de su casa, su familia y su país en las condiciones que lo hacen muchos inmigrantes por el puro placer de hacerlo, y tampoco nos conviene olvidar el hecho de que nos están enriqueciendo contribuyendo con sus impuestos, con su trabajo, con su cultura, a que vivamos mejor, cuidan de nuestros mayores y pequeños y nos están enseñando el valor de compartir y seguir aprendiendo algo que nunca nos enseñaran en los colegios, y es el valor y el sabor de la diferencia.

Pero los gobiernos son capaces de ejecutar esas políticas porque nos hemos convertido en sus cómplices los hayamos votado o no, nuestro silencio y nuestra pasividad no han convertido en participes de esa política racista, rastrera e inhumana. Pero no todos tienen o tenemos la misma responsabilidad, espero con ansia las voces de protesta de los árabes-moros ricos, de los deportistas inmigrantes que forman parte de muchos equipos en distintas competiciones, de inmigrantes estudiantes que lo han tenido más fácil, de cantantes, actores, pintores, escritores de distinta procedencias para con sus paisanos. En definitiva espero que todos reaccionemos de manera valiente frente a estas políticas, espero con ansia que igual que han caído las fronteras económicas caigan las fronteras físicas, espero que en las próximas cumbres para solucionar el problema del hambre primen los intereses de todos y no los intereses de los que más tienen porque más han saqueado, no conviene olvidar que esta inmigración que queremos condenar como si fuera un delito viene del hambre pura y dura, espero con esperanza un mundo donde no se lance al pobre contra el pobre en función de los beneficios particulares de los más poderosos y sobre todo espero que a la izquierda no le avergüence ser de izquierda, y deje de ocultarse tras el miedo y la cobardía que le provoca lo diferente, siempre es bueno recordar que la izquierda debe trabajar por los que menos tienen, esos deben ser su referente.

¿Qué carajos es eso de declarar ilegales a las personas y hacerlas delincuentes por cruzar fronteras?. Espero que no nos hayamos vuelto locos.

El racismo es una irresponsabilidad que degrada al ser humano y conviene tener siempre presente que lo que hoy hagamos con ellos, mañana lo harán con nosotros, como decía Bertold Brecht: “Primero vinieron a por los judíos, y no dije nada porque no era judío, después vinieron a por los comunistas y no dije nada porque no era comunista, más tarde vinieron a por los sindicalistas y no dije nada porque no era sindicalista, luego vinieron a por los católicos y no dije nada porque era protestante, a continuación vinieron a por mi, reaccioné y grité, pero ya era demasiado tarde, ya no quedaba nadie que hiciese algo por mi.”

Marivi Vázquez Aguado